

**ENTREVISTA** Jordi Camí, director del IMIM

# “La plaga del siglo XXI puede ser la humanidad”

ANNA VIÑALS / RAFAEL E. BLADÉ

Tiene el encargo de poner en marcha la nueva facultad de Ciencias de la Salud y la Vida de la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Sin embargo, Jordi Camí, director del Institut Municipal d'Investigacions Mèdiques (IMIM), no sólo es partidario de la educación en las aulas. Está convencido de que la instrucción y la cultura serán el arma más eficaz para combatir alguno de los grandes males de la sociedad, sobre todo la drogodependencia, tema en el que se ha especializado. Por problemas en la conducta, dice Camí, “la propia humanidad será la plaga del siglo XXI”.

**¿Los ciudadanos de Barcelona gozan de buena salud?**

Sí. Barcelona es una ciudad con una calidad de vida importante, con unos problemas de salud comparables a los países occidentales, aunque existen diferencias entre los barrios ricos y los pobres. Hay problemas derivados de la contaminación, pero esta brisa marina que tenemos evita que lleguemos a la situación de París.

**El año pasado hubo un brote de tuberculosis en el Raval. ¿Por qué ha vuelto esta enfermedad?**

El rebrote de la tuberculosis vuelve a ser un problema del mundo occidental. Es una enfermedad oportunista, aparece ahora en la gente que tiene problemas con el sida.

**¿Qué le parece todo el dispositivo montado alrededor de la meningitis?**

Ha sido una decisión política que costará mucho dinero pero que evitará muchos disgustos entre la clase política. Otra cosa es si realmente habrá valido la pena el gasto y el barullo que se ha montado. Creo que era totalmente evitable

recomendar la vacunación, y así lo dijeron los científicos especializados. Los políticos tienen sus razones, una de ellas es que se quieren curar en salud.

**¿Cuál será la plaga del próximo siglo?**

Los humanos y la forma que tienen de comportarse. La desigualdad en el reparto de la riqueza y el pensar que somos el elemento protagonista de la naturaleza, cuando en realidad somos un elemento más. En resumen, la propia humanidad, su crecimiento, será la plaga del siglo XXI.

**¿Y qué pasará con el cáncer, el sida, el Alzheimer y las enfermedades cardiovasculares?**

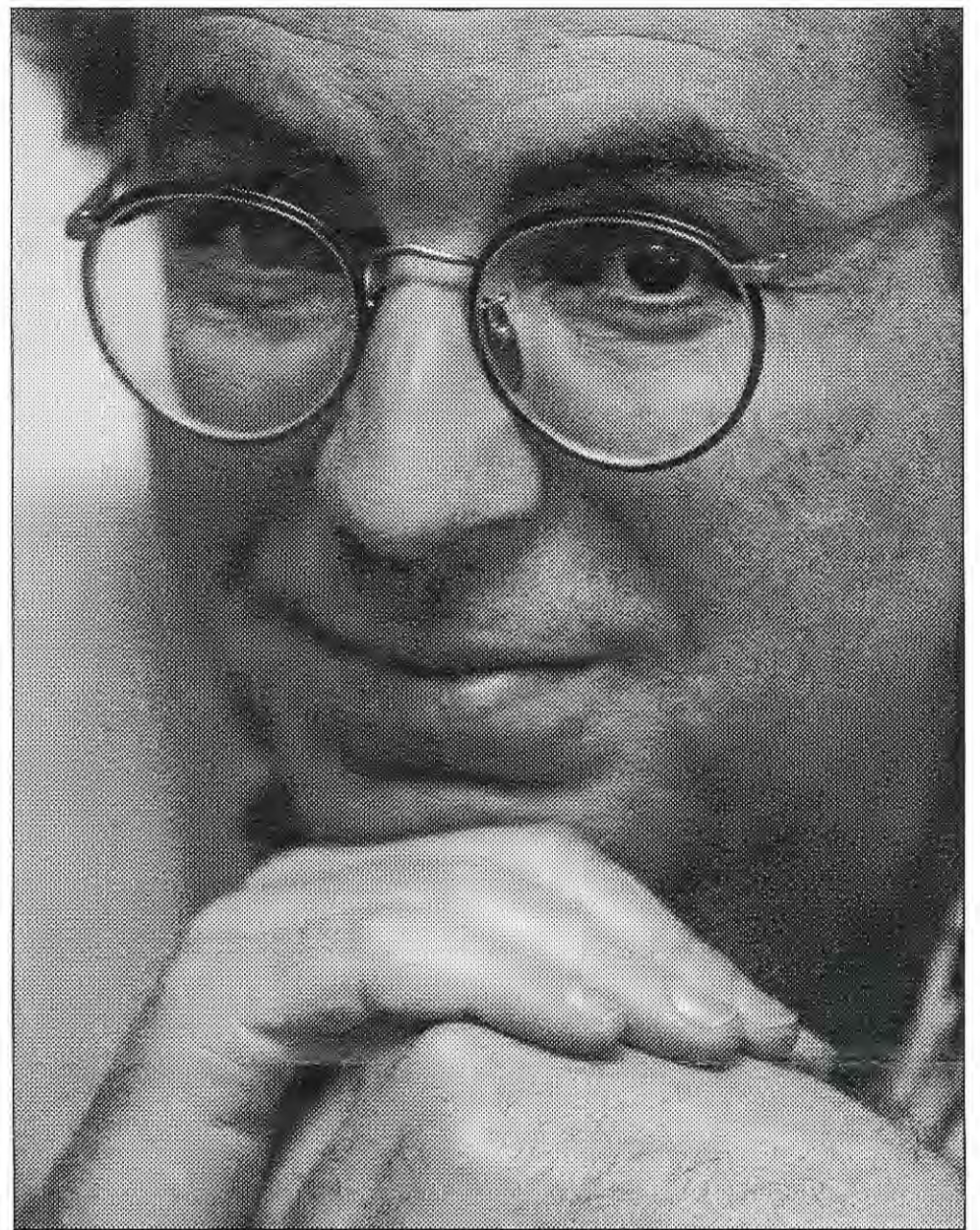
Bueno, son enfermedades de gran mortalidad en la sociedad occidental, pero hay que tener en cuenta que existen epidemias como la malaria que, aunque a nosotros no nos afectan demasiado, tienen mucha incidencia en algunas zonas del mundo. Respecto a las enfermedades de la pregunta, creo que habrá avances relevantes pero no definitivos, que no pasarán tanto por descubrir nuevos medicamentos sino por introducir las medidas de prevención adecuadas.

**Una parte de su tarea de investigación es el consumo abusivo de drogas. ¿Cómo se puede combatir este problema?**

Creo que más que batallar para eliminar la oferta de drogas, un tema imparable que ultrapasa todos los mecanismos de represión que se puedan inventar los gobiernos, el secreto está en cómo reducir la demanda. Para ello, las palabras clave son educación y cultura.

**¿Qué piensa de la legalización de las drogas?**

La batalla del prohibicionismo como elemento único y central para combatir la drogadicción es una batalla perdida. Es hora



Jordi Camí trabaja en el proyecto de los estudios de ciencias de la UPF

ALEX GARCIA

## PERFIL

### Investigador y docente

Jordi Camí nació en Terrassa hace 45 años y desde hace doce dirige el Instituto Municipal de Investigaciones Médicas de Barcelona (IMIM). Es médico y catedrático de farmacología por la Universitat Autònoma de Barcelona, donde impartió clases hasta principios de los años ochenta. Su principal actividad investigadora es la farmacología clínica de las drogas de abuso y participa activamente en la publicación científica *Quark, Ciencia, Medicina, Comunicación y Cultura*. Actualmente se encarga de poner en marcha la nueva facultad de Ciencias de la Salud y de la Vida de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

de pensar en otras alternativas. Además, el prohibicionismo provoca que tengamos dificultades injustificadas para investigar sobre las posibilidades terapéuticas de algunas sustancias. No quiero decir que con legalización se resuelvan todos los problemas porque, primero, es un experimento que nunca hemos hecho y, segundo, es

“Las palabras clave para luchar contra las drogas son educación y cultura”

una utopía dentro de un contexto internacional en el que una de las principales fuentes de financiación de las guerras son las drogas.

**¿Qué puede adelantar sobre el proyecto de la facultad de Ciencias de la Vida y la Salud de la UPF en el que trabaja?**

Si no hay nada nuevo, el próximo curso arrancarán los estudios de Biología y se estudia la posibilidad, aunque eso ya no depende de nosotros, de que también empiere la carrera de Medicina. Luego se irán incorporando, a la Pompeu Fabra, Enfermería, Fisioterapia y otros estudios nuevos del área sanitaria.

**¿Habrá alguna novedad respecto a las**

**otras universidades catalanas?**

Los trabajos técnicos los hacemos sobreentendiendo que todos los estudios citados estarán bajo una misma facultad. Esta imbricación entre carreras no será sólo administrativa sino que, por ejemplo, Biología estará parcialmente integrada con Medicina, incluso los estudiantes de ambas carreras tendrán asignaturas y clases comunes.

**Respecto al IMIM, el centro que usted lleva doce años dirigiendo, ¿cuál es su cometido?**

Digamos que somos el departamento de investigación de los hospitales municipales. Nuestra institución se identifica fácilmente como centro investigador porque no está tan mezclado con los servicios asistenciales, tal como, por ejemplo, pasa en el Clínic.

**Y en cuanto a la financiación de este centro investigador...**

La mitad de nuestro presupuesto proviene de subvenciones y esta proporción, en España, se considera óptima. Hay que tener en cuenta que para acceder a estas subvenciones hay que competir con el resto de centros investigadores. Tenemos fama de tener éxito a la hora de pedir ayudas porque alguno de los proyectos hechos aquí, en el IMIM, como el estudio de la soja transgénica del puerto de la ciudad, ha tenido mucha proyección internacional.